

PRESENTACIÓN

El estudio de la argumentación ha sido un eje importante de la reflexión occidental sobre la discursividad. Asociada en sus inicios a las prácticas socialmente prestigiosas del mundo antiguo se centró en los géneros orales de lo deliberativo, lo jurídico y lo demostrativo. El Cristianismo, a partir de las artes de predicar, hizo ingresar a este amplio campo la elocuencia del púlpito con sus modalidades específicas. En todos los casos se privilegiaba la producción oral de los discursos, lo que explicaba la importancia de la *memoria* y la *actio*, si bien se sostenía que la escritura permitía fundamentar mejor y dar fluidez a la deseada impresión de improvisar. La Modernidad, más sensible a la escritura en la medida en que avanzaba la sociedad industrial y se iban construyendo los Estados nacionales para los que la circulación de lo escrito era esencial, acentuó la *elocutio*, articuló de diversas maneras la Retórica y la Poética, asignó mayor importancia a la Lógica y se detuvo en otras prácticas cuyo fin era persuadir con un discurso razonado o con uno narrativo. Se destacó, así, el discurso de los historiadores, que heredaba las pautas de la *narratio* que obligó a pensar tempranamente en las diferencias con la “historia fingida”. También se fueron considerando los géneros periodísticos, los propios de las nuevas formas de participación política y los textos didácticos, necesarios para la ampliación de la cultura escrita. La importancia en el siglo XIX de la enseñanza secundaria llevó a atender a los

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

géneros escolares, entre los cuales la disertación y el comentario de textos fueron ocupando un lugar de privilegio. Sin embargo, hacia fines de ese siglo, el estudio sistemático de los temas propios del campo retórico y de la argumentación fue dejándose de lado, con mayor o menor énfasis según los ámbitos educativos y los países. Habitualmente se considera que es a mediados del siglo XX, con posterioridad a la Segunda Guerra, cuando se produce el renacimiento de la Retórica con las nuevas reflexiones sobre la argumentación tendientes a valorar la resolución de los conflictos por vía de la palabra. Pero debemos esperar algunas décadas después para que el sistema educativo, afectado ahora por la expansión de las universidades y el ingreso a ellas de nuevos sectores, se interesara por la argumentación en el medio académico y por las estrategias pedagógicas que se debían implementar destinadas a la formación retórica de los estudiantes. La Argentina no fue ajena a esos desplazamientos y tempranamente, desde una perspectiva discursiva, atendió a los nuevos requerimientos.

El volumen de *Traslaciones* que presentamos se abre con un artículo de Marianne Doury y Christian Plantin, que podemos poner en diálogo con los siguientes. Este texto reflexiona acerca de los diversos abordajes de la argumentación, mostrando la importancia de una perspectiva lingüística y retórica. El estudio se abre a la problemática del Análisis del Discurso a partir de datos surgidos de evaluaciones inmediatamente posteriores a jornadas electorales. Releva, así, tanto los procedimientos que contribuyen a argumentar esas evaluaciones como el recurso, por parte de las instancias enunciativas mediáticas, al registro emocional.

Los otros artículos que integran este volumen muestran el interés actual por la escritura universitaria y por los modos de apoyar a los estudiantes en el progresivo dominio de los géneros propios de la producción académica. Los artículos consideran tanto consignas de escritura y monografías como proyectos de tesis, ponencias y artículos científicos. Trabajan aspectos particulares como la inserción de otras voces, la construcción de analogías, las relaciones entre datos y conclusiones y entre interrogantes e hipótesis, y la función de la reescritura en la afirmación de la propia voz y en la definición del

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

tema. Todos valoran los espacios interactivos en los que el diálogo con pares y expertos, en forma grupal o individual, hace avanzar a los estudiantes en la apropiación reflexiva de la escritura. Estos modos de operar pedagógicamente son expuestos con detenimiento en los diferentes textos, que insisten en la importancia del trabajo sistemático, continuo y claramente pautado de la lectura y la escritura en la universidad. Esta preocupación pedagógica pero aplicada a la escuela primaria se expone también en el artículo destinado a la argumentación en los niños, que abre la parte monográfica del volumen, en el que se detalla la secuencia didáctica diseñada por los investigadores y los resultados obtenidos. Este campo, cuyo reconocimiento ha sido más tardío, tiene un notable interés ya que el estímulo a argumentar tempranamente en forma oral y escrita incide en el desarrollo cognitivo de los alumnos e impulsa las operaciones metacognitivas y metadiscursivas que ellos podrán aplicar a otro tipo de tareas.

En la sección “Varia” el artículo que se publicare toma el interés por el análisis de la historización de las prácticas sociales de lectura y escritura, en este caso referido a la escritura epistolar femenina a mediados del siglo XIX en Argentina. El estudio de las cartas que Josefa Gómez le dirige a Juan Bautista Alberdi en la época de la Guerra del Paraguay permite cuestionar la representación subalterna de la mujer en relación con el género epistolar y poner en evidencia cómo, si bien aquella se inscribe en el modelo rosista, expone una notable autonomía en sus juicios y elabora estrategias propias para integrar a su destinatario en las posiciones políticas que defiende.

El volumen se completa con la reseña de un libro colectivo que aborda la enseñanza de lenguas en relación con las políticas del lenguaje. La importancia de considerar este vínculo es destacado por la autora del comentario, que muestra cómo el análisis de materiales diversos (legislaciones, resoluciones ministeriales, documentos curriculares, instrumentos lingüísticos, boletines académicos, manuales escolares, producciones escritas de alumnos) se articula con la indagación acerca del lugar que ellos ocupan y la función que desempeñan respecto de procesos sociales y políticos. Entre estos se consideran las problemáticas de la globalización, el Mercosur como integración regional, la situación de

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

la frontera, el panhispanismo, los pueblos originarios como nuevos actores políticos, las migraciones de los países latinoamericanos, el contacto lingüístico en la escuela. La perspectiva glotopolítica adoptada por el libro que se reseña permite también pensar las orientaciones dominantes y alternativas respecto de la enseñanza de la lectura y la escritura en los diferentes niveles educativos, pero esa será la temática de otro volumen de *Traslaciones*.

Elvira Narvaja de Arnoux¹

Susana Ortega de Hocevar²

¹ Elvira Narvaja de Arnoux es Directora Sede Principal Argentina de Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina. Dirige la Maestría en Análisis del Discurso y la Carrera de Especialización en Procesos de Lectura y Escritura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Sus investigaciones se inscriben en las áreas de Análisis del Discurso, Glotopolítica y Pedagogía de la escritura.

² Susana Ortega de Hocevar es Coordinadora Subsede Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina en Universidad Nacional de Cuyo. Dirige la Maestría en Lectura y Escritura de la Facultad de Educación Elemental y Especial de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Editora de la Revista *Traslaciones*. Sus investigaciones versan sobre discursos orales y escritos de niños de educación primaria.